

 [Escuchar este artículo](#)

# El buen ejemplo

Mayo 01, 2020 - 11:55 p. m. |

Por: Editorial.

Al Valle se le deben reconocer los esfuerzos que hace para recuperar sus cuencas hidrográficas. Es en esos entornos naturales, tan golpeados por la indiferencia, el abandono y las malas prácticas ambientales, donde está la verdadera riqueza regional y la más importante fuente de vida.

Darles la importancia y la prioridad que se merecen, así como gestionar los recursos que se necesitaran para ese propósito fue la decisión que se tomó hace cuatro años luego de ver cómo en algunas poblaciones del departamento comenzaba a escasear el agua en los fuertes veranos, los ríos y sus afluentes acusaban un deterioro progresivo o se perdían miles de hectáreas de bosques cada año, ya fuera por la deforestación o por los incendios provocados o por las malas prácticas agropecuarias. Si no se le ponía freno inmediato a ese daño las consecuencias serían desastrosas para el Valle.

La intervención, que comenzó por hacer un Plan Departamental de Gestión Ambiental y priorizar la restauración de las cinco cuencas que acusaban mayor deterioro, se convirtió en una prioridad para las autoridades ambientales del departamento como la CVC, el Consejo Departamental de Política Ambiental y Gestión del Recurso Hídrico, Codeparh, y los municipios más afectados. A esos primeros empeños se han ido sumando otros y a principio de este año se hizo el compromiso de recuperar diez cuencas hidrográficas más en los próximos tres años.

El proceso ha sido interesante porque si bien es una labor que les corresponde liderar al gobierno departamental y a los municipios, no puede tener éxito sin el apoyo de la gente y la colaboración decidida del sector privado. Por ello en las mesas de trabajo tienen asiento las comunidades que habitan en las zonas donde se debe realizar la recuperación ambiental, los administradores de los acueductos veredales y también las empresas u organizaciones particulares que tienen alguna

## Editorial

•

### LO MÁS VISTO DE EDITORIAL .

1. Los excesos de Bukele
2. Zona de desastre
3. ¡Ya basta!
4. La paz negociada
5. El buen ejemplo

influencia en esos lugares del Valle.

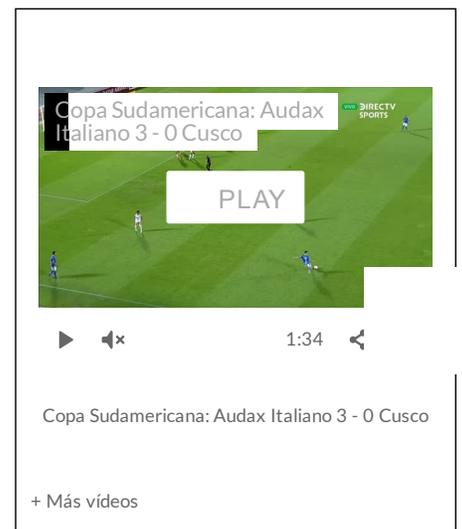
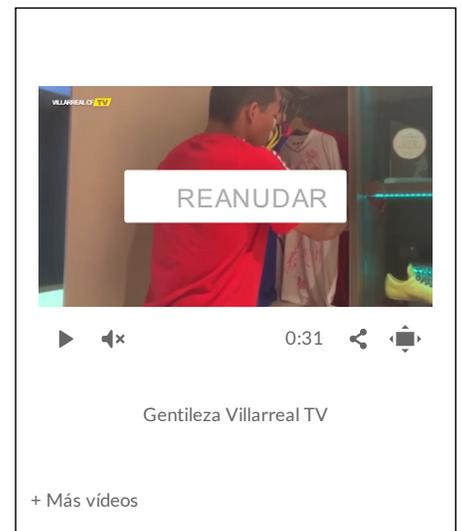
Los resultados muestran la determinación con la que se está asumiendo la recuperación de las cuencas. Al finalizar el 2019 se contabilizaban 16.793 hectáreas en proceso de restauración y mantenimiento, 1,5 millones de árboles sembrados y 504 nacimientos de agua protegidos de los cuales se surten 164 acueductos rurales que abastecen a 155.000 familias vallecaucanas. A la par se libra una lucha decidida contra la minería ilegal y la deforestación, los dos mayores enemigos de la conservación de las cuencas.

Si en el Valle ha sido posible emprender acciones para la recuperación de las cuencas más deterioradas, se ha hecho la debida planificación, se han gestionado los recursos para inversión y existe un compromiso real de todos los sectores de la sociedad, hay que cuestionar por qué en Cali no existe un plan similar para cuidar de sus siete ríos. Son contadas las ciudades en el mundo que tienen semejante privilegio y menos aún las que permitirían que sus afluentes padecieran una muerte lenta.

Cuidar las cuencas hidrográficas y continuar el trabajo de recuperarlas ambientalmente debe ser una prioridad siempre. De ello depende que más de cuatro millones de vallecaucanos sigan teniendo el privilegio del agua y que la comarca conserve el que es su patrimonio más importante.

**Conecta con la verdad. Suscríbete a [elpais.com.co](http://elpais.com.co)**

0 **VER COMENTARIOS** ▼



---

**AHORA EN PORTADA**

---